



- * El Sahara se inunda
- * El Amazonas se seca
- * Los ríos de Paraguay desaparecen

El ciclo del agua enloqueció en todo el mundo

Los apagones son culpa de los que apostaron todas las fichas a las hidroeléctricas



Editor Emilio Palacio
31 de octubre del 2024

Iguana Libertad



Especial sobre la crisis del clima que explica los apagones

En una serie de tres artículos analizamos los cambios radicales que está experimentando el ciclo del agua en todo el mundo, no sólo con sequías sino también con inundaciones, y cómo el correísmo nos desarraigó completamente para enfrentar un fenómeno de tales dimensiones. Pág. 3



Detalles de la muerte de Rafael Correa Delgado

Walter Mena, columnista invitado, analiza los sucesivos fracasos del correísmo y de su jefe máximo Correa, con un estilo que combina la rigurosidad del análisis político con un fino sentido del humor. Pág.



Henry Cucalón y Andrea González

La carta de Emilio Palacio al presidente Daniel Noboa, publicada originalmente en diario La Hora, analiza el papel que podrían cumplir desde la oposición dos de los líderes políticos con mayor credibilidad en el país. Pág. 8.



Carta de Construye a Emilio Palacio

Reproducimos la réplica de Construye al artículo que Emilio Palacio le dedicó a la decisión de ese partido de abrir las puertas al juicio político contra la ministra del Interior. Pág. 9



Por eso la vamos a recordar a Joyce

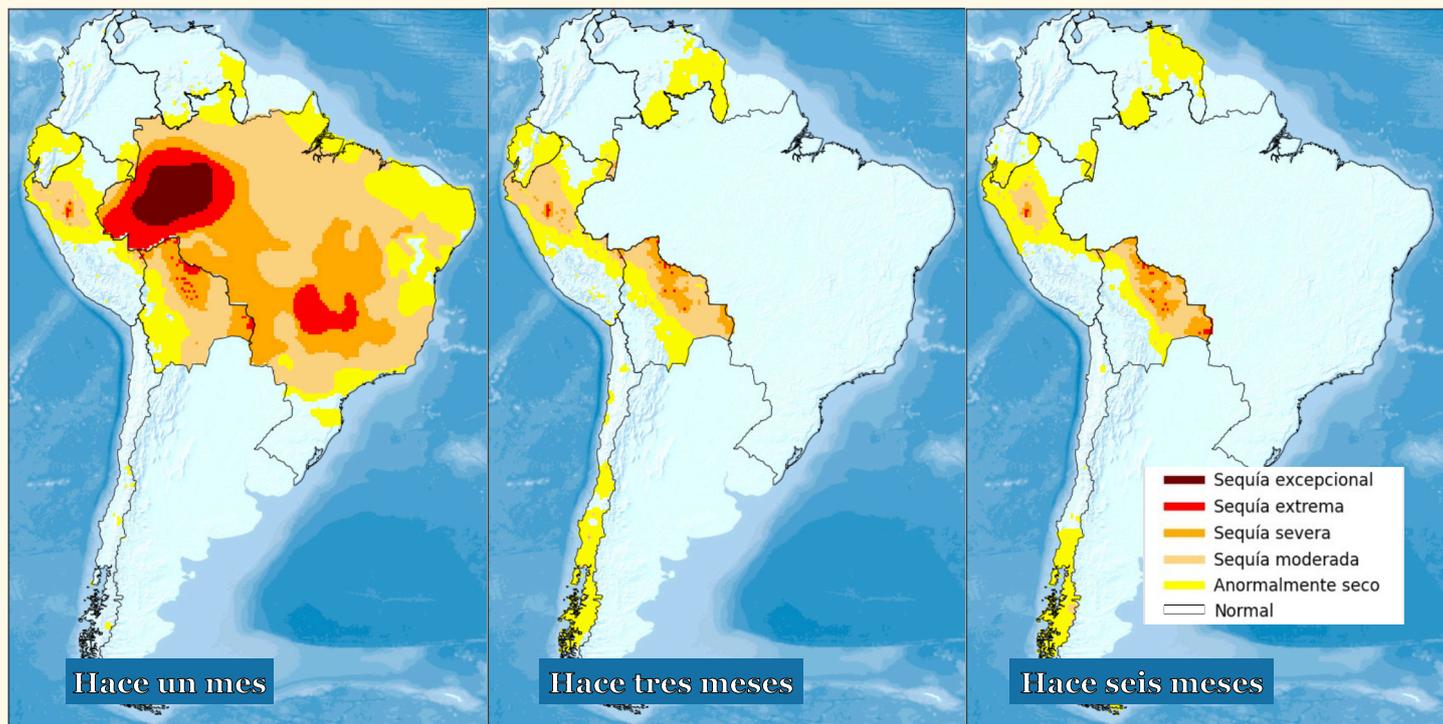
Despedida a una de las activistas que mayor impacto tuvo en el país, sobre todo por su papel en convencer a los ecuatorianos de la necesidad de la dolarización, sin buscar réditos personales. Pág. 11



Entrevistar a un tirano sólo se justifica si vas dispuesto a desenmascarlo

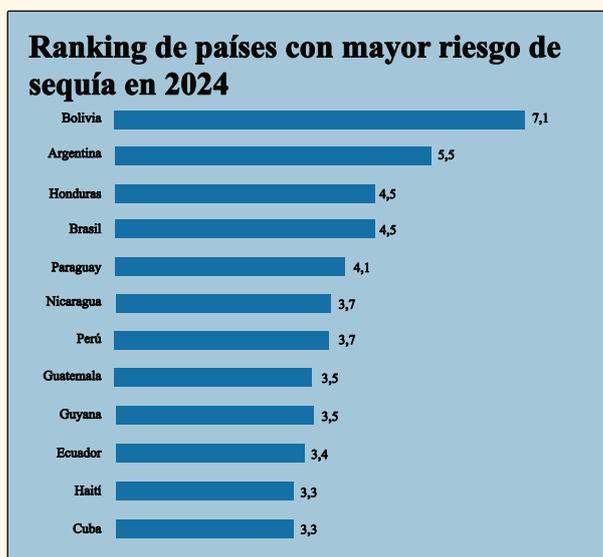
La prensa nacional se encuentra ante un dilema que cobra cada día más vigencia: ¿Es lícito entregarle el micrófono a dictadores, funcionarios corruptos y narcotraficantes para que digan lo que les venga en gana? Pág. 12

El problema del agua no es local sino mundial



Sequías en América del Sur. Mapas del Centro Regional del Clima para el Oeste de Sudamérica. Ecuador no es el caso más grave.

En Bogotá, el alcalde sugirió a la gente bañarse “en pareja” para reducir el consumo ante la escasez de agua. Tramos enteros del Amazonas se convirtieron en playas secas. La sequía afecta a casi todo el continente. Pero al mismo tiempo el Sahara se inunda y el sur de España soporta lluvias devastadoras. Es un fenómeno mundial: el ciclo del agua enloqueció. Pero en Ecuador los correístas y sus aliados no culpan al cambio climático sino al gobierno de turno.



En Libia, al norte de África, se plantan árboles para enfrentar la sequía.



Efectos de la sequía en un afluente del río Amazonas en la ciudad de Manaus, Brasil. Foto Associated Press

El cambio climático y Correa dejaron el país a oscuras

Según la Organización Meteorológica Mundial (OMM), las sequías e inundaciones que observamos en distintos puntos del globo son consecuencia del cambio climático, que ha provocado modificaciones abruptas e inesperadas en los ciclos del agua en todo el planeta.

“Como consecuencia del aumento de las temperaturas, el ciclo hidrológico se ha acelerado”, explica Celeste Saulo, secretaria general de la OMM, quien agrega que el ciclo “se ha vuelto más errático e impredecible y nos enfrentamos a problemas crecientes de exceso o escasez de agua”.

El caso más dramático es el de la Amazonía, llamada el “pulmón del planeta”. Debido (entre otros motivos) a la tala de árboles, tramos enteros del río Amazonas, el más largo del mundo (más de siete mil kilómetros) se secan a ritmos alarmantes.

Ecuador (aunque no lo parezca) no es el caso más dramático. De acuerdo al ranking de países con mayor riesgo de sequía (elaborado por Statista, ver la página anterior), nos encontramos en el puesto número 10 de la zona de peligro, por detrás de Bolivia, Argentina o Brasil.

Sin embargo, son cálculos que se basan en datos actuales, y estos po-

drían cambiar en los próximos meses o años, por lo que habrá que mantener las alertas encendidas.

¿Pero qué tiene esto que ver con los apagones? ¿Y por qué otros países que también sufren de escasez (o de exceso) de agua, no experimentan crisis eléctricas como la del Ecuador?

La explicación radica en que sus gobiernos apostaron a diversificar sus fuentes de energía, combinando represas hidroeléctricas con generadores alimentados por gasolina o diesel, más energías alternativas

(luz solar, energía del viento).

Al único que se le ocurrió que debíamos depender completamente de la energía de las corrientes de los ríos (y peor aun, sólo de los ríos de la vertiente oriental de la cordillera de los Andes) fue al gobierno de las “mentes lúcidas” de la Revolución Ciudadana.

Pero fueron más allá: Además se aseguraron de convertir la provisión de energía eléctrica en un monopolio estatal absoluto, con lo cual le cerraron las puertas a la inversión privada, que pudo haber intervenido con ayuda desde el inicio de la crisis pero que no ha podido hacerlo porque el Mamotreto de Montecristi y varias leyes correístas lo impiden.

¿Pero acaso los gobiernos de Guillermo Lasso y Daniel Noboa no debieron iniciar el cambio? Sin ninguna duda, pero ubiquémonos en el contexto: Durante años no hubo sequías importantes, las hidroeléctricas funcionaban muy bien, no había apagones y en cambio el correísmo dejó la caja fiscal en cero. Si Lasso o Noboa hubiesen invertido algo de los pocos recursos que había en termoelectricas, de inmediato los correístas en la Asamblea los habría llamado a juicio y, con ayuda de los “anticorreístas”, los habrían destituido.



Mazar llegó a niveles históricos mínimos



Inundaciones en Europa: Daños producidos por las lluvias en Málaga, España. Foto: EFE

¿Por qué en otros países hay inundaciones?

Más de noventa personas murieron y varias decenas desaparecieron por las graves inundaciones que afectaron Valencia, al este de España. En muy pocas horas hubo precipitaciones equivalentes a un año de lluvia. En la capital de la provincia, Málaga, el agua recorrió las calles arrastrando vehículos y todo lo que encontró a su paso.

Las inundaciones en Valencia fueron provocadas por un fenómeno meteorológico conocido como Depresión Aislada en Niveles Altos (DANA), caracterizada por masas de aire muy frío que circulan a altitudes muy elevadas, lejos de la influencia de la circulación general del aire en la atmósfera.

Un fenómeno distinto, pero de consecuencias similares, fueron las fuertes lluvias en el Sahara. Dos días de precipitaciones en Marruecos provocaron inundaciones nunca antes vistas en el desierto cálido más grande del mundo. "Han pasado entre 30 y 50 años desde que llovió tanto

en tan poco tiempo", le dijo Houssine Youabeb, funcionario de la agencia meteorológica de Marruecos, a la agencia Associated Press.

Es por esto que sería un error calificar el fenómeno actual de "sequías generalizadas" en Sudamérica. Para ser más exactos hay que hablar de un cambio profundo (y de consecuencias impredecibles) en los ciclos del agua en todo el planeta, como sostiene la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

Esta precisión es importante porque significa que la

búsqueda de una solución no se debe limitar al ámbito nacional sino que debe ser parte de un esfuerzo conjunto de todas las naciones. La responsabilidad del Ecuador es sumarse a ese esfuerzo de la manera más activa posible.

¿Tenía razón Yaku Pérez?

Yaku Pérez desplegó su campaña electoral en torno al peligro de la escasez mundial de agua. Su diagnóstico, sin duda, era correcto.

Sin embargo, no hay mejor manera de arruinar un diagnóstico acertado que recetando un montón de sandecas como remedio.

Para comenzar, Pérez nunca vinculó el problema del agua con el peligro potencial de los apagones, y no lo hizo porque compartió con Correa la tesis de que la electricidad debe ser un monopolio estatal, que dependa exclusivamente de la energía proveniente de los ríos de la vertiente oriental de Los Andes.

La solución que propuso, además, fue rezarle a la Pachamama; es decir, reemplazar el monopolio estatal de la electricidad por otra religión.



Rezándole a la Pachamama



*Teseo matando a Procusto
Detalle de una vasija griega*

DETALLES DE LA MUERTE DE RAFAEL CORREA DELGADO

Walter Mena *

Procusto, posadero de la mitología griega, cortaba la cabeza o los pies a sus clientes. El objetivo era acomodar los cuerpos a las dimensiones de sus camas. **Teseo**, el héroe, liquidó a Procusto, aplicándole un curioso método.

En realidad, Procusto nunca dejó de matar porque tenía dos tipos de camas: A los inquilinos altos les ofrecía la chica y a los bajos la grande. A estos últimos los estiraba

hasta que se amolden exactamente a la cama que les había asignado.

Lenin Moreno no tuvo que aplicar los crueles métodos del terrible Procusto; usó una variante más sutil, ingeniosa y paciente. En síntesis, consistió en lo siguiente: Durante diez años alimentó a su inquilino con un singular alimento llamado poder y en forma brusca, un buen día, dejó de alimentarlo.

En adelante el héroe se llamó Teseo Moreno, en cambio Procusto Correa debió resignarse a sufrir el “síndrome de abstinencia” y luego, abandonado y olvidado por todos, solo, con ansias de caricias, unas veces cuerdo, otras delirante, caerá en manos de una dulce y cariñosa frutera y por primera vez en su vida se ganará la vida honradamente, vendiendo papas en un mercado de Bruselas.

En la bella novela de Simón Leys *La Muerte de Napoleón*, algo parecido le ocurrió al emperador francés. Sin olvidar las abismales diferencias con el ecuatoriano, el parecido consiste en que Napoleón Bonaparte, después de haberse imaginado que era “el rey del mundo” y que podía reconquistar el poder, terminó sus días vendiendo melones en el puerto belga de Amberes.

“El cobarde muere muchas veces y el valiente muere una sola vez”, nos decía William Shakespeare, y tenía toda la razón. Los ecuatorianos estábamos convencidos de que Rafael Correa murió y fue enterrado el 10 de julio de 2017, pero nos equivocamos porque el 7 de septiembre de 2020, reapareció, nada más y nada menos que en la Sala de Casación de la Corte Nacional de Justicia.

Por cierto, esta vez, su vida fue extremadamente efímera, los jueces, decidieron por humanidad y unanimidad, devolverlo al mundo de los muertos cuando sólo tenía 13 años de edad.

En su lápida se puede leer un inquietante epitafio que dice en grandes caracteres: “Prohibido robar en el infierno”

¡Insólito! El 11 de abril de 2021, muere otra vez, junto al Andrés. Lo curioso esta vez, fue que los dos murieron intoxicados por mentir una y otra vez.

El 2023 revivió de nuevo, y en compañía de su amada Luisa pereció nuevamente; y como alma en pena, sigue viviendo en las redes sociales.

No obstante, nos siguen inquietando las palabras de Shakespeare, ahora un poquito matizadas: “Los cobardes prófugos mueren muchas veces”. Con seguridad creemos, aunque se enoje Shakespeare, que el próximo 5 de febrero de 2025, nuevamente morirá junto a su amada Luisa; y esperamos que esta vez sea para siempre.

En el ciberespacio es muy conocido por que expresa incoherencias, alucinadas y grandilocuentes, como “¡Qué te han hecho, Patria!”, “¡Los ladrones siempre fueron ellos!” o “¡Para tonto no se estudia!”

Don Rafa, alias con el que se lo recuerda en los bajos fon-

dos, había muerto, mas no su alma. Esta, como ya decíamos, anda atormentada por todas partes. Lo último que se conoce es que irrumpió en los tribunales de justicia del Estado de la Florida en Estados Unidos, para tratar de salvar a uno de sus lugartenientes. En efecto, se trataba de evitar que su ex contralor Pólit, compinche de fechorías, “cante”.

Ya era tarde, Pólit se había convertido en el Rui-señor de Miami. Lo trágico es que, en esta oportunidad se hizo acompañar a la morada de los muertos por toda su familia.

No obstante, nos siguen inquietando las palabras de Shakespeare, ahora un poquito matizadas: “Los cobardes prófugos mueren muchas veces”.

Con seguridad creemos, aunque se enoje Shakespeare, que el próximo 5 de febrero de 2025, nuevamente morirá junto a su amada Luisa; y esperamos

que esta vez sea para siempre.

* **Walter Mena** es médico presidente fundador de Medicina Ecológica y director del programa del mismo nombre en Telesucesos, Quito, Ecuador.

Buenos días, señor Presidente

Henry Cucalón y Andrea González

No se si usted concuerda conmigo en que a raíz del juicio político a Guillermo Lasso, de la muerte cruzada y de todo lo que vino luego, tres jóvenes figuras se presentaron ante el país como la revelación política de los últimos años. Usted mismo, Henry Cucalón y Andrea González.

Hay otras figuras que también crecieron en estatura en este conflictivo período, sobre todo la Fiscal Diana Salazar y la ministra Mónica Palencia, pero ninguna de las dos ha expresado todavía su voluntad de postularse como conductoras políticas, así que habrá que esperar. En cambio Cucalón y González sí lo han dicho claramente, sin tapujos, y sin esos melindres hipócritas a los que nos tienen acostumbrados nuestros "políticos". (Llamémosles así para que no se resientan).

Así que allí tiene: Si usted gana las elecciones, tendrá que incluirlos a los dos en la lista de sus más importantes rivales.

De Cucalón yo conocía su trayectoria, pero confieso que no me había percatado completamente de sus cualidades: serio, mesurado, muy leído, y sobre todo muy conocedor de los problemas fundamentales del país.

De Andrea González tenía unas vagas referencias tuyas como defensora del medioambiente, pero si no hubiese sido por el olfato de Fernando Villavicencio, me habría demorado un buen tiempo en reconocerla como una de nuestras mejores promesas políticas.

Una vez dicho todo esto, hay que agregar, con la misma franqueza, que los dos cometieron el mismo error garrafal: Creer que sería legítimo llegar a la más alta magistratura del país sin el respaldo de un partido que esté dispuesto a trabajar para ellos y no para aprovecharse de ellos.

Quizás pensaron que estaban repitiendo la experiencia de Villavicencio, que tampoco tuvo el apoyo de un partido y tuvo que contentarse con unas cuantas organizaciones improvisadas. Pero si bien es cierto que Fernando efectivamente no alcanzó a construir un partido serio, en cambio, cuando se postuló para la presidencia, contaba ya con el apoyo de centenares de miles de seguidores que se hubieran fajado con quien sea para defender su causa. Claro que eso es algo que no se consigue en el transcurso de una campaña electoral; hay que permanecer en la trincheras de la lucha contra las mafias políticas por largos años, demostrándole al país quién es uno y de dónde viene.

Pero si una golondrina no hace verano, un error tampoco tiene por qué ser el invierno definitivo de ningún líder político. Si algo caracteriza al gran dirigente político es que sabe levantarse después de sus fracasos, y sospecho que Cucalón y González están hechos con esa madera, además de que cuentan con la ventaja de que todos los desastres de la gente que los acompaña les han resbalado, sin dejarles ni una sola mancha en su prestigio o en su honra.

Pero para eso tendrán que corregir ese error monumental que cometieron, dedicándose los próximos cuatro años (y quizás más), a reunir un equipo de gente con cerebro y con principios que los ayude a elaborar un proyecto de país. Fíjese, señor Presidente, que no digo "un plan de gobierno" sino un "proyecto de país", que es una de las más importantes carencias tuyas como presidente en funciones.

Y lo digo así porque lo que necesitamos no son esas listas larguísimas de promesas que luego no se cumplen, sino una visión de cómo debería ser el Ecuador que le dejaremos a las futuras generaciones.

Respuesta a Emilio Palacio sobre su artículo *El Beso de Construye*

Estimado Emilio:

Con sorpresa leímos su columna en el Diario La Hora titulado *El Beso de Construye*. Le dirigimos estas palabras pues tenemos un alto aprecio por su opinión y nos gustaría compartir algunas reflexiones:

El Movimiento Construye está conformado por varios de los dirigentes de lo que en su momento fue el Movimiento Ruptura; sin embargo, ya no es ese movimiento. Construye, a pulso, sin padrinos, sin fortunas, sin caudillos, hoy intenta representar lo mejor de la buena política en el Ecuador -por difícil que eso suene-. Reúne a políticos con experiencia, pero también de muchos jóvenes que se han decidido a involucrarse en política por primera vez para ser parte de la solución a los graves problemas nacionales; y se ha convertido en un espacio de confluencia de diferentes vertientes. Compartimos convicciones democráticas, defendemos el rol del sector privado en la economía, y enfrentamos la impunidad y al crimen organizado.

Algunos de nosotros participamos en el gobierno del presidente Lenin Moreno e impulsamos las reformas más impor-

tantes de los últimos años, todas en la línea de los principios enlistados en el párrafo anterior.

Para las elecciones anticipadas del año 2023, Construye decidió promover la candidatura de Fernando Villavicencio y él, a su vez, decidió correr por y con nuestro movimiento. Además de la evidente intención de llegar a la Presidencia de la República, compartimos el propósito de obtener un bloque de asambleístas sólido y vigoroso para poder enfrentar el embate del crimen organizado que ha permeado la débil institucionalidad ecuatoriana, incluyendo la Asamblea Nacional, como lo había presenciado el propio Fernando.

Para entrar en su lectura de la coyuntura, pasemos a su

mención de que Construye habría “prestado sus votos” para llevar a juicio político a Mónica Palencia. Eso no es fiel a la verdad. Ni Construye “prestó sus votos”, ni tampoco el juicio político a Mónica Palencia es exclusivamente por la incursión del gobierno en la Embajada de México, sino que incluye también causales relacionadas a la dramática situación de inseguridad y violencia que vive el país.

Lo invitamos a realizar una revisión de las noticias de los últimos meses para recordar el papel de la Bancada Construye en la Asamblea Nacional, entre lo más importante:

- Nos opusimos al pacto de la impunidad: la alianza entre el gobierno de Noboa, el correísmo y el Partido Social Cristiano



Jorge Peñañiel al frente de la bancada de Construye

al inicio de la legislatura. Denunciamos la gravedad de entregarle las comisiones más importantes de la Asamblea Nacional al correísmo. Hoy la señora Veloz es la Presidenta de la Asamblea Nacional del Ecuador gracias a ese acuerdo y esos votos. Ninguno fue de Construye.

- Ese mismo pacto es el que impidió e impide hasta el día de hoy que el asambleísta Patricio Carrillo, segundo más votado a nivel nacional, asuma su curul. También fuimos excluidos de las comisiones más importantes de la Asamblea Nacional.

- Nuestro asambleísta Jorge Peñafiel impulsó el juicio político contra Wilman Terán, antes de que se haga público el Caso Metástasis, cuando todavía era el Presidente de la Judicatura.

- Fuimos nosotros quienes alertamos sobre la reforma al Código Penal cuando el correísmo pretendió quitar la reserva a las investigaciones de la Fiscalía y agregar causales para el recurso de revisión.

- Fuimos el único partido en oponerse a la calificación del juicio político a la Fiscal General por asuntos puramente jurisdiccionales.

- Le propusimos al presidente Noboa, frente a una propuesta sosa de consulta popular, la extradición, la extinción de dominio y el contrato por horas; todas en la línea de las posturas que defendemos.

- Sólo Construye ha sostenido, en la Legislatura, que el asesinato de Fernando Villavicencio fue un crimen político. Mientras tanto, la bancada gobiernista propuso un informe en que lo atribuía a un delito de delincuencia común, y fue respaldado por el PSC y el correísmo.

- Nos opusimos al juicio político a Gabriela Sommerfeld, Canciller del gobierno de Noboa y fuimos meridianamente claros: no apoyaríamos una censu-



ra por el episodio de Glas en la Embajada de México.

¿Cómo todas estas evidencias se le olvidan al reducir el papel de Construye a “prestar votos” para el juicio de Palencia? No se trata de eso, pero sí, de exigir que rinda cuentas la Ministra encargada de uno de los asuntos más delicados y peor gestionados en el país. En cuatro años, el Ecuador pasó de 7 a 47 asesinatos por cada 100.000 habitantes (sólo en Durán la tasa es de 144). El actual gobierno tomó una medida radical y a todas luces ineficiente, ¿cómo no exigir respuestas?, ¿cómo normalizar el silencio y la comunicación a cuenta gotas del gobierno en los asuntos más esenciales de la vida del país?

Sorprende que no se mire el conflicto de intereses de Palencia al presidir el Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional cuando ella -y su viceministro Calderón- defendieron a dos de los investigados por su participación en las operaciones fraudulentas.

Decidiremos nuestra posición sobre la censura en los próximos días, pero primero le exigiremos respuestas a Palencia.

No podemos negar que el solo hecho de la utilización política de este asunto por parte del correísmo, es un punto que nos preocupa y consideraremos.

Finalmente, en la misma línea de aportar elementos para su lectura sobre lo que sucede en la Asamblea Nacional, el día de la votación para la aprobación o no del juicio político de Palencia, la bancada de gobierno tuvo el cinismo de usar en su defensa la frase de Fernando Villavicencio: “la patria o la mafia”. ¡Ellos! Los responsables de que el correísmo presida la Asamblea, los que invitaron a Muentes al Palacio de Carondelet, los que redactaron y votaron un informe diciendo que Villavicencio fue asesinato por la delincuencia común.

Atentamente,

**Comité Ejecutivo
Movimiento Construye**

Nota de Emilio Palacio:

Como periodista siempre creí que el intercambio de opiniones y la polémica son esenciales para la democracia; y como periodista de Opinión he mantenido la costumbre de no contestar las réplicas a mis artículos porque eso me pondría en ventaja; así que prefiero dejar que sea el lector el que saque sus propias conclusiones. En cualquier caso aprovecho la oportunidad para expresar mi repudio al acto bárbaro de las autoridades electorales de negarle a Construye su derecho a participar con listas de candidatos a asambleístas nacionales.

Por eso la vamos a recordar a Joyce

La última vez que me vi con Joyce almorzamos juntos. Fue, como siempre, un encuentro muy agradable con una entrañable amiga que siempre tenía algo interesante que decir, y que lo decía con una sonrisa que sólo la abandonó a veces, cuando me expresaba sus preocupaciones por el país.

Sin embargo, en aquella ocasión yo acababa de leer su autobiografía *La Dama de la Dolarización*, y me sentí obligado a decirle algunas cosas que hasta ese momento no se las había dicho, y que ahora me alegro de haber podido hacerlo, porque con demasiada frecuencia nos pasa que no le reconocemos a nuestros amigos sus méritos cuando todavía estamos a tiempo para hacerlo.

Le dije a Joyce en aquella ocasión que las mujeres de ahora no saben lo que fue ser mujer a fines del siglo XX. Algunas lo intuyen porque su abuelita, su tía, o su mamá se los contó, pero no porque conocieron ese mundo donde no existían los celulares, Tik Tok o Youtube. Y que quizás por eso las mujeres jóvenes difícilmente comprenderán el significado de

esa generación a la que perteneció Joyce; mujeres que se postularon como profesionales, dirigentes sociales o empresarias, en un momento en que se suponía que debían quedarse en casa, cocinando y atendiendo a los niños y a su esposo.

En el caso de Joyce, su mayor logro, como sabemos, fue la dolarización. Pero habría que aclarar que esa pelea no la dio desde ningún cargo político sino como una ciudadana más, que asumió con valentía la obligación de explicarle a los ecuatorianos la urgencia de dar ese paso tan arriesgado. Porque no fueron los gobiernos que la implementaron los que convencieron al país de la necesidad de la dolarización, sino Joyce, a través de un viaje incansable que la llevó a recorrer radios, canales de televisión y todos los foros que pudo; y no en cualquier momento, sino justo cuando una banda de delincuentes se preparaba para convertirnos en una segunda Venezuela, empobrecida y hambrienta.

Pero Joyce, además, no intervino en esa pelea, como en tantas otras peleas que dio, para postularse como candidata, o buscando algún provecho financiero, sino simplemente porque creyó que eran causas justas.

En algunas de esas batallas yo no coincidí y más bien discrepamos, pero siempre me llamó la atención que aun en lo más álgido de la pelea nunca se tapó los oídos



sino que buscó el diálogo con todos, con la derecha radical, con la extrema izquierda y con el centro, y no por demagogia, sino en un afán sincero de entender los argumentos de sus contradictores.

Por eso siempre recordaré las veces en que no estuvimos de acuerdo, pero mucho más recordaré las veces en que coincidimos; así como todas las ocasiones en que me invitó a tomar un café para que yo intentase convencerla de que estaba equivocada, y las veces en que fue ella la que me convenció a mí.

Y si todo esto hay que decirlo es porque esa valentía para pelear por lo que uno cree, y esa tolerancia al hacerlo, son bienes que los estamos perdiendo y que debemos recuperarlos.

Se lo debemos a las nuevas generaciones, y se lo debemos a Joyce, y a tantos otros ecuatorianos y ecuatorianas decentes que nos dieron el ejemplo.



Entrevistar a un tirano sólo se justifica si vas dispuesto a desenmascararlo



A la izquierda, Emilio Palacio polemizando con el flamante presidente Correa, 19 de mayo del 2007. A la derecha, Emilio Palacio después de ser expulsado del Palacio de Gobierno por no someterse ante el aspirante a dictador.



Darle micrófono al dictador para que se luzca nos vuelve cómplices de sus crímenes

La prensa nacional se encuentra ante un dilema que cobra cada día más vigencia: ¿Es lícito entregarle el micrófono a dictadores, funcionarios corruptos y narcotraficantes para que digan lo que les venga en gana? ¿Si el periodista no lo hace, acaso no estará faltando a su obligación de informar, aun cuando el protagonista de la noticia sea una lacra social?

Comencemos por lo primero: Efectivamente el papel de la prensa es informar a los lectores sobre cualquier acontecimiento que podría afectar su vida, sin importar si son buenas o malas noticias, y si sus protagonistas son santos o son demonios.

Por eso el “consejo” tantas veces repetido de que los periodistas dejemos de hablar tanto de Correa” es un pésimo consejo, porque la función de la prensa

es precisamente contar la verdad, no con mentiras, ni con medias verdades, ni peor aun ocultando los hechos.

Dicho esto, agreguemos que no hay manera de contar la verdad sobre los crímenes de un delincuente abriéndole el micrófono para que mienta deliberadamente mientras el periodista lo escucha porque supuestamente la prensa debe ser “neutral”.

Hay dos opciones mucho más efectivas:

La primera es ponerle el micrófono por delante, pero no con una sonrisa en los labios sino confrontándolo abiertamente, desmintiéndolo cuando sea necesario y develando siempre sus verdaderas intenciones. ¿Que eso nos puede ocasionar represalias? Por supuesto. Eso fue lo que hizo Correa después de que el editor de este medio lo confrontase ante las cámaras

de televisión, el 19 de mayo del 2007, cuando todo el país los escuchaba debatir.

La otra opción es contar nosotros, con nuestras propias palabras, lo que hizo o lo que dijo el dictador o el mafioso.

¿Que Correa advirtió que debíamos esperar atentados terroristas en los días próximos a las elecciones? Es una noticia muy importante y hay que publicarla, pero si le abrimos el micrófono al jefe de los terroristas y no lo confrontamos de manera, ya se encargará él de marear a los lectores con toda suerte de sofismas. Mucho más efectiva sería publicar un resumen de sus afirmaciones, conjuntamente con el repudio de todas las voces democráticas que estén dispuestas a desenmascarar lo que se esconde detrás de esta clase de declaraciones.